



7 Mayo, 2015

Santiago acoge desde ayer y hasta mañana un curso de Formación Directiva y Gerencial para directores y gerentes del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Su objetivo tiene carácter estratégico, ligado a la estrategia corporativa, al fortalecimiento institucional y al impulso de nuevas acciones y proyectos, con el fin de cohesionar a los equipos y trasladar una visión de futuro a largo plazo para el CSIC. De ello habla para EL CORREO el director general de la Fundación General CSIC, Miguel García Guerrero, que intervino en la jornada inaugural para hablar de las funciones del departamento que dirige.

KORO MARTÍNEZ
 Santiago

MIGUEL GARCÍA GUERRERO
 Director general de la Fundación General CSIC



García Guerrero es doctor en Ciencias Biológicas y catedrático de Bioquímica en la Universidad de Sevilla

¿Cuál es el papel, el cometido, de la Fundación General CSIC?

La FGCSIC es una fundación privada que surge del compromiso del CSIC con Banco Santander, Fundación BBVA, Fundación Bancaria la Caixa, Fundación Cajasol, Fundación Ramón Areces, y Kutxa. Contribuimos a enriquecer la colaboración entre los sectores público y privado en el ámbito de la investigación científica y técnica. Nos comprometemos con la juventud y el futuro a través de la ciencia. Favorecemos la comercialización de la tecnología del CSIC e identificamos demandas tecnológicas de empresa y sociedad que puedan satisfacerse con las capacidades de la mayor institución de investigación de España. Acercamos la ciencia a la sociedad, organizando encuentros, conferencias y congresos científicos, así como también fomentamos el aprovechamiento del potencial formativo de científicos y técnicos del CSIC.

En el plan estratégico de la fundación se habla de promover y canalizar la financiación privada de I+D+i, ¿de qué forma?

Diseñamos y elaboramos programas y proyectos de investigación que resulten atractivos para la iniciativa privada, de manera que esta (empresas, fundaciones, personas) lo haga propio, lo incorpore a su estrategia y a su actividad y, lógicamente, participe en su financiación. Nos hemos centrado en programas que refuerzan valores corporativos y una actividad socialmente responsable. Como ejemplo reciente, el programa ComFuturo, con el que se han comprometido ocho entidades privadas, con una aportación superior a dos millones de euros.

“Cuando financian nuestros programas, sabemos que vamos por el buen camino”

La Fundación contribuye a enriquecer la colaboración entre los sectores públicos y privados en investigación

“Nos centramos en programas que refuerzan valores corporativos y socialmente responsables”

El programa ComFuturo tiene el compromiso de ocho entidades privadas y dos millones de euros

“Nuestros programas evolucionan y mejoran con la interacción con las entidades privadas”

“El CSIC tiene en Galicia cinco centros que vienen contribuyendo a la investigación e innovación”

¿Cómo está afectando esta difícil coyuntura económica a la actividad de la fundación?

Nuestra fundación nació prácticamente con la crisis, en 2008, así que se me hace difícil decir cómo hubieran sido las cosas en otra situación. Está claro que hoy en día nadie pone un euro “para quedar bien”. Si se pone dinero, y esfuerzo, es después de pensarlo mucho. Así, cuando una entidad privada decide apoyar los programas que estamos diseñando, sabemos que vamos por el buen camino. Es más, nuestros programas evolucionan y mejoran como resultado de la interacción con esas entidades.

La colaboración entre instituciones públicas y empresa privada en otros países tiene una larga tradición. En España, ¿en qué punto se encuentra?

Hace dos años celebramos en la UIMP un encuentro para reflexionar sobre este tema y extraer conclusiones, entre las que se recogía: “En un momento en el que los papeles tradicional-

mente asignados a las iniciativas pública y privada en investigación se están redefiniendo (...) se hace imprescindible una apuesta firme por la colaboración público-privada en investigación. Más aún, se hace patente la voluntad compartida de elevar la intensidad de esta colaboración al nivel de un auténtico Compromiso entre las partes y con la Sociedad”. En ese empeño andamos.

¿Qué se podría hacer para favorecer esa colaboración, tanto por parte de la Administración como desde el sector privado?

En esas mismas conclusiones, identificamos la necesidad de actuaciones tales como establecer una estrategia estable de I+D dirigida al desarrollo económico y social, a través de políticas científicas y financiaciones duraderas; fijar marcos regulatorios que fomenten la inversión y, por tanto, la innovación; aumentar las ayudas e incentivos fiscales y económicos para empresas que invierten en I+D+i; implantar ayudas e incentivos específicos

a la I+D pública en colaboración con empresas; tener en cuenta la colaboración con empresas en el currículum académico y estimular el trasvase y rotación de investigadores entre centros públicos y empresas; mejorar la actitud de las Administraciones públicas respecto a los “partenariados” público-privados, e introducir una consideración fiscal más favorable para el mecenazgo de la investigación.

Hace días se publicó una encuesta según la cual ocho de cada diez españoles creen que el Gobierno debería invertir más en I+D+i. ¿Cuál es su opinión?

Mi opinión está con esa amplia mayoría de españoles, pero como diría Bob Dylan “los tiempos están cambiando”, y la iniciativa privada española debe aumentar también notablemente su esfuerzo inversor en I+D+i.

¿Cree que la sociedad española es hoy realmente consciente de la importancia de este ámbito para el progreso del país?

En distintas encuestas sobre percepción social de la ciencia se ha puesto claramente de manifiesto la valoración positiva de la ciencia y los investigadores científicos por nuestros ciudadanos. Ciertamente, la sociedad española es consciente de la importancia de la ciencia para el desarrollo y progreso de la sociedad.

Volviendo al Plan Estratégico de la fundación, en él se incluye un programa específico para jóvenes, el Programa ComFuturo ¿Cuál es su objetivo?

Sí, efectivamente, nos impusimos crear una actuación que articulara el compromiso de la fundación con la ciencia, la juventud y el talento. Así nació ComFuturo, un programa dirigido a dar respuesta al desempleo de jóvenes científicos altamente cualificados, captando el mejor talento joven investigador y haciendo posible, con el apoyo económico de entidades privadas, que desarrolle proyectos de alcance en institutos del CSIC.

Por último, ¿qué destacaría de la labor del CSIC en Galicia?

El CSIC tiene en Galicia cinco importantes centros, que vienen contribuyendo a través de la investigación y la innovación, de forma importante y desde hace muchos años, al desarrollo económico y social de Galicia. De un lado, propiciando un mejor aprovechamiento y preservación de sus recursos a través de la Misión Biológica de Galicia, el Instituto de Investigaciones Agrobiológicas de Galicia y el Instituto de Investigaciones Marinas. En el ámbito de Humanidades y Ciencias Sociales, los Institutos de Estudios Galegos Padre Sarmiento y de Ciencias del Patrimonio desarrollan importantes aportaciones al conocimiento y gestión del patrimonio cultural gallego. El CSIC participa también activamente en el Centro de Supercomputación de Galicia y en los dos Campus de Excelencia Internacional de Galicia.